

Avanzada



Año II - N° 15 - Precio \$ 10.-



CIRCULO
OCKHAM

**PARTIDOS POLITICOS:
ACTITUD ANTINACIONAL**

CONSPIRACION EN CONTRA DE CHILE

¿MEDITERRANEIDAD, INMADUREZ O PRESION EXTRANJERA?

HISPANOAMERICA DEL DOLOR...

Precio: \$ 10

Director:

GUIDO POLI G.

Representante Legal:

IVAN ALVEAR R.

Propietario:

PUBLICACIONES
"NUEVO ORDEN" LTDA.

Dirección:

CASILLA 3327
CORREO CENTRAL
SANTIAGO - CHILE

Suscripción:

12 números: \$ 120

Extranjero (Correo Aéreo):

12 números: US\$ 12

Impresores:

EDIMPRES LTDA.



Ya para ninguna persona constituyen una novedad, a estas alturas del siglo, los métodos de que se han valido numerosos Gobiernos o poderosos grupos para alcanzar objetivos deseados. Recordemos los conocidos casos de los hundimientos del acorazado *Maine* y del mercante *Lusitania*, que dieron el pretexto para que Estados Unidos le declarara la guerra a España, en el primero de los casos, y en el segundo, que los norteamericanos entraran en la Primera Guerra Mundial, cosa que era resistida por el pueblo. Ambas operaciones fueron preparadas por los propios interesados en alcanzar los objetivos antes señalados; pero, en primera instancia, se culpó de los hechos a los Gobiernos de España y Alemania, respectivamente.

Hoy estamos asistiendo a un complot, si no igual, por lo menos parecido a los ya señalados. El objetivo no es una guerra, sino la caída o, por lo menos, la desestabilización de un Gobierno. Aportando un conjunto de antecedentes confusos, se pretende mezclar al Gobierno de Chile en la muerte de ORLANDO LETELIER.

Es una nueva maniobra internacional en contra de Chile; es la respuesta de las oscuras fuerzas de la subversión al arrollador triunfo del 4 de Enero.

Y nuevamente han tenido destacados aliados en el interior. Con el pretexto de aclarar los hechos, una importante cadena periodística, con sus informes sensationalistas y poco claros, ha contribuido a enmarcar aún más la situación. El rumor y la verdad a media han vuelto a apoderarse de un sector de la prensa, sirviendo como caja de resonancia a las calumacias y mentiras vertidas desde el exterior.

La respuesta del Gobierno de Chile ha sido categórica y clara, en relación a denunciar el complot y a demostrar la total falsedad de las acusaciones e insinuaciones que desde el exterior e interior se hacen al Gobierno en el asunto LETELIER.

AVANZADA denuncia públicamente el intento de involucrar a las autoridades gubernamentales en hechos absolutamente ajenos a ella, y una vez más respalda absolutamente al Gobierno de las Fuerzas Armadas y al Presidente de la República en la patriótica labor en que se encuentran empeñados: HACER DE CHILE UNA GRAN NACION.

TEMAS DE AVANZADA

Este proceso del Chile que está deviniendo, proceso que puede ser retardado en su ritmo, pero que tal vez por ello gane y crezca en vigor y profundidad; este proceso, acaso, deba atenerse, probablemente en sus resultados, a la potencialidad que puedan desplegar la juventud y los hombres de excepción, aquellas fuerzas de adaptación del conjunto de aspiraciones naturales a las condiciones imperantes. Y conste que al mencionar éstas no incluimos en ellas a los especialistas en caminos torcidos y metas tortuosas, almas viejas, crepusculares. No. Nos referimos exclusivamente a la labor emprendida a partir del 11 de Septiembre por las Fuerzas Armadas y la Comunidad Nacional. Su objetivo: dar a Chile una Política de su Pensamiento. En este sentido no sólo es lícito, sino, además, imperativo que la juventud entregue el máximo de sus energías, si con ello abre el camino hacia la vida de una juventud nueva.

Creemos en la virtud de las élites y en los beneficios del orden, del buen orden. También creemos que la acción permanente de los estamentos más conscientes de la comunidad acelerarán la consecución del fin propuesto. La juventud quiere algo más que trabajar: *quiere crear*.

El contorno de ideas morales y jurídicas de una sociedad, el conjunto de normas éticas, deben corresponder plenamente al sistema de expectativas colectivas. Ahora bien, el chileno no concibe aún con claridad cuál entidad ha de ser la llamada a concretar en lo real estos fines tan propios. De allí que era previa e imprescindible la reformulación del objetivo ético. Una necesidad moral.

Hemos dicho, hoy lo reiteramos: un aspecto del Estado en forma ha de ser el que sus instituciones se encuadren en el servicio de la Nación; que el sentido absoluto de la institucionalidad atienda los valores y el destino de la comunidad, como su Ser y aspiración permanente y suprema; que el Nacionalismo, su Estilo y su Doctrina son la auténti-

ca expresión de la chilenidad. Los principios y objetivos han sido establecidos por el Supremo Gobierno, los cuales el Nacionalismo hace suyos, ya que representan un sistema de convivencia que proyecta equilibrio, eficiencia y reflejan fielmente el anhelo del Pueblo de Chile.

Hay que creer en la grandeza para crecer en la grandeza. Debemos superar la carencia de recursos y aún hacer que ésta nos sea útil. Toda sociedad requiere ser entendida en su propio ámbito, así: "...la obra de Portales, base angular del progreso incesante de mi Patria (J. M. Balmaceda), renace en él, transmutado, el Ideal de Nación. Es Portales el símbolo de la Patria que tomó cuerpo en él. Apartó de sí cualquiera fórmula ajena; para Portales la realidad de Chile señala su quehacer. Reconoce los peligros que acechan a una Nación joven; pero no solamente enfrenta lo contingente: asegura el porvenir en su obra maciza. Si Portales es pensamiento y acción, Prat añade el espíritu de empresa superior.

¿Cuál es nuestra responsabilidad, sino aquilatar estos actos fundacionales en la medida que constituyen acción presente? Lo misional, que connota el ser chileno en este momento —porque la justa dimensión es ésa— hará realidad el espíritu de siempre. La Universidad debe entregar su pensamiento; sus jóvenes aportarán esfuerzo creador. Debemos redescubrir, reconquistar Chile, ¡y lo reconquistaremos! La juventud del campamento de estrellas, la juventud de las "catedrales luminosas", cantará sus canciones en esta Patria. Hay que creer en la grandeza para crecer en la grandeza. ¡Mañana será un gran día para Chile!

C. E.

NUEVA DIRECCION POSTAL

REVISTA "AVANZADA":

CASILLA 3327

CORREO CENTRAL

SANTIAGO - CHILE

CONSPIRACION INTERNACIONAL CONTRA CHILE

Por Pablo Rodríguez Grez

Para quienes hemos seguido de cerca la campaña internacional del imperialismo soviético en contra de Chile, los últimos acontecimientos no pueden pasar inadvertidos. No atribuirles a ellos una significación política bien definida constituye una ingenuidad imperdonable. Desafortunadamente, varios factores conspiran en contra de nuestros intereses. Todos ellos tienen como meta común desestabilizar al Gobierno militar, los unos para restablecer el régimen "democrático liberal", a imagen y semejanza del norteamericano, los otros para reconstruir los canales revolucionarios y arrastrarnos al totalitarismo castro-comunista.

Si analizamos la situación internacional de Chile, debemos reconocer que el adversario ha conseguido crear en torno nuestro una atmósfera hostil y aislarnos políticamente. Desde luego, el conflicto con Argentina, a propósito de un fallo que reconoce la soberanía nacional sobre el extremo sur del continente, no ha sido sino ocasionalmente comentado por la prensa de Occidente. Se ha silenciado escandalosamente el hecho inaudito de que una nación, luego de aceptar la jurisdicción arbitral para resolver las diferencias limítrofes con un país vecino, desconozca la sentencia, porque ella no satisface sus aspiraciones. Ningún organismo ha condenado este episodio que deberá insertarse en las más negras páginas de la historia del Derecho Internacional Público y que sólo puede explicarse, porque Chile no es simpático a los ojos de la comunidad internacional, gracias a la campaña del marxismo y de su dócil comparsa. Algo semejante ocurre con las pretensiones de Bolivia para acabar con su tan bullada mediterraneidad. Fuimos nosotros los que con sacrificio de nuestra integridad y soberanía, sólidamente asentada en tratados centenarios, ofrecimos una solución viable a este problema más supuesto que real (países tan desa-

rrollados como Suiza y Austria no tienen salida al mar). En lugar de ganarnos la comprensión y adhesión de los países occidentales por este gesto fraternal y generoso, hemos sido atacados con encono, llegándose al extremo de que Bolivia, junto con romper relaciones diplomáticas, marcha sobre la frontera para incentivar un clima bélico y de hostigamiento.

En suma, mientras Chile demuestra con hechos su respeto por las soluciones jurídicas y su abierta disposición para satisfacer las aspiraciones de los países vecinos, sufre invariabilmente la repulsa y el rechazo internacionales. ¡Qué decir del esmero con que hemos intentado explicar el Pronunciamiento Militar, sus causas y su verdadera finalidad! El marxismo soviético, a este respecto, ha logrado ensordecer a la mayoría de los gobiernos con acusaciones infames y monstruosas deformaciones, elaboradas con habilidad por su aparato publicitario y reiteradas hasta transformarlas en dogma de fe...

Por estos días hemos recibido una carta rogatoria (exhorto) de una Corte norteamericana, en la cual se pide la realización de una investigación preliminar sobre probables contactos de los asesinos de Orlando Letelier —que parecen estar identificados— con agentes y funcionarios de los servicios de seguridad chilenos. Fue nuestro Gobierno el que sugirió este procedimiento para despejar a través de la justicia civil toda duda sobre su participación en aquel hecho deplorable. Pero esta actitud nos ha valido, interna e internacionalmente, una ola persistente de nuevas acusaciones y rumores, destinada a empañar la imagen de la Administración militar. Pienso que estas cosas deben ser explicadas claramente y desenmascarar a los responsables de lo que empieza a evidenciarse como un complot contra Chile.

Sostengo que el Presidente Carter está in-

teresado en desestabilizar al Gobierno militar. Eso es, por lo menos, lo que se desprende del cable por los comentarios, declaraciones y reuniones que se celebran frecuentemente entre los más altos funcionarios de aquella administración y los agentes políticos de la oposición chilena. (Recuérdese la entrevista de Mondale con Frei y de Christopher con Almeyda en la misma semana). A medida que las encuestas acusan un descenso en la popularidad del Mandatario norteamericano —por su inoperancia para solucionar los conflictos internos—, éste las emprende contra Chile para satisfacer a los sectores liberales de su propio partido... Al fin de cuentas somos un pequeño país sin el apoyo de las grandes potencias... Por esa razón, Estados Unidos, junto a Cuba y la Unión Soviética, encabezan en los organismos internacionales la campaña antichilena, haciendo aprobar votos y acuerdos que van más allá de lo puramente lírico y que revelan una incalificable cobardía internacional.

Un fiscal norteamericano es un funcionario político y el cargo un peldaño en su carrera. Nada puede resultarle más provechoso que disponer de un proceso que le permita congradiar con los líderes y las masas electorales. Es lo que sucederá en este caso, en el que, usando sólo apariencias, puede construirse una realidad ficticia de insospechadas consecuencias políticas. A la larga se descubrirá la verdad, pero en el intertanto los dividendos de los conspiradores serán crecidos... Sospecho que tras este episodio se esconde el propósito ya adoptado de provocar un serio enfriamiento de relaciones entre Chile y Norteamérica, que puede ser el comienzo de un bloqueo frontal en el orden político y económico. No de otra manera puede juzgarse la actitud de la prensa y el Gobierno americanos en los últimos días. Parece que los poderosos gobernantes del país del Norte no aprendieron nada de su experiencia con Cuba.

Mientras tanto, en Chile se está contribuyendo inconscientemente al éxito de la estrategia elaborada por nuestros adversarios. En lugar de informar con prudencia —dada la

proyección política de este asunto—, se ha producido una verdadera explosión publicitaria, transformándose los suicidios en asesinatos, confundiéndose personas, reviviendo episodios ya superados y magnificándose los innumerables rumores que circulan, la mayoría de los cuales provienen de los sectores interesados en desacreditar al Gobierno. Justo es señalar que han sido dos magistrados —un juez y un Ministro en Visita— quienes, sin el menor escrúpulo, día a día, han ido describiendo las diligencias de los sumarios judiciales que, por disposición legal, son secretos. Nuestra Corte Suprema, siempre tan escrupulosa en la recta aplicación de la ley, ha permanecido indiferente, sin arbitrar medidas para que esta situación cese y los jueces acaten la reserva del sumario.

Gran escándalo se hace de que, al parecer, los agentes de los servicios de seguridad viajen a otros países con nombres supuestos (no quiero sostener con ello que los señores Williams y Romeral sean agentes de seguridad, porque no me consta). Sin embargo, es bien sabido que todos los agentes de la CIA, la KGB y demás policías políticas, y aún regulares del mundo no pueden, sin comprometer el éxito de sus misiones, hacerlo con sus nombres y cargos verdaderos. Estoy absolutamente seguro de que los agentes norteamericanos que viajaron a Chile para investigar el asunto antes de que se remitiera el exhorto lo hicieron de la misma manera, ocultando su identidad.

Pienso que estamos frente a una nueva y más peligrosa conspiración en contra de Chile y de su Gobierno. Que es necesario, por lo mismo, desentrañar todo su contenido y desenmascarar a quienes están detrás de esta maniobra, quienquiera que sea y cualquiera el apoyo en que se sustente. De otro modo, el 75 por ciento de los chilenos que queremos otra institucionalidad seremos víctimas —como siempre ha ocurrido— de los torvos propósitos de los políticos desplazados que, huérfanos de apoyo interno, han recurrido a los grandes imperialismos para volver a adueñarse del país.

HISPANOAMERICA DEL DOLOR...

Hablando de MARIA, de Jorge Isaacs, ha dicho con razón Ignacio Anzoátegui: "La maldición de América es su exuberancia, su facilidad para vivir, y su distancia de la muerte. América no ha tenido un aprendizaje de rudeza espiritual y se ha quedado en la curiosidad de los sentidos... El sufrimiento no tuvo en América categoría espiritual: tuvo categoría sentimental. Los amantes sufrían aquí para que lo supieran las amadas, no para que lo supiera Dios. A ellas podía engañárselas y por eso falsificaron el sufrimiento e hicieron con él literatura. El sufrimiento ante Dios es otra cosa: es el sufrimiento del hombre, es decir, de la humanidad que hay en el hombre. Es el sufrimiento que limpia y no el sufrimiento que ensucia".

Anzoátegui ha dado luz en algo de mucha médula en nosotros. Porque Hispanoamérica ha nacido en la confluencia de la estética melancolía india y la angustia luchada del español, y de nuestro sino cultural, que ha sido dolor apenas hemos comprendido cuánta dosis de redención podría venirnos. Acobardados por la magnitud de tal destino, hemos hecho leña de la Cruz y entregándonos a una engañosa sensualidad. Y rehuir el fruto de la disciplina interior ha sido quedarnos vacíos e incapaces de coger más que la superficie de las cosas. **ENCANDILADOS POR LOS EXITOS EXTRAÑOS, HEMOS QUERIDO APROFIARNOS DE INMEDIATO, SIN SACRIFICIO Y ESFUERZO, SUS FORMULAS SALVADORAS.** Pero cada vez que corrimos tras éstas, el regreso nos halló con desaliento en el alma. Lo que bien cuajaba en Francia, Inglaterra o Alemania, luego de ser replantado a nuestro suelo, se hacia grotesca quimera. Y es que el iberoamericano se pierde fácilmente por la ilusión de los ojos y no se resigna a verse salvo por la ciega fidelidad del dolor.

Del viejo hidalgo español, austero y digno, sobrio en el triunfo y estoico en la derrota, ya no aparecen rastros. Vendimos la esencia por la apariencia y huyendo del sacrificio adulamos de hinojos al triunfador, que nos traía la cadena oculta entre lo muelle. Para nosotros van quedando escritas las palabras de Don Quijote a su escudero: "Bien parece, Sancho, que eres villano y de aquellos que dicen: ¡VIVA QUIEN VENCE!"

Enceguecidos por el falso brillo de las palabras, hemos hablado cien años de libertad y cien años la hemos enterrado. Creímos que, en fuerza de repetir a destajo la palabra

milagrosa, nuestros pecados se perdonarían sin penitencia. Y en medio del espejismo no alcanzamos a advertir lo que estábamos haciendo con la verdadera y grande libertad del hombre interior.

Ahora Iberoamérica no se pertenece a sí misma. Voluntades mercenarias se han interpuesto en su propio camino y la han ido engañosamente amordazando. Otras manos que las suyas son las que recogen las riquezas de sus entrañas y orientan el cauce de su actividad, como otra lengua que la propia, es la que se habla por la boca inerte y vencida de sus pseudoestadistas. Y, sin embargo, Iberoamérica tiene derecho a vivir su propia existencia y un temblor de voluntad rehabilitado, aún débil pero certero, comienza a inquietar su cuerpo. Ya despunta un instinto de revalorización del patrimonio cultural, instinto que está llamado a abrir las puertas a la verdadera independencia.

A Iberoamérica le llega la hora de desprenderse de lazos extraños y recobrar su voz interrumpida, el momento de fundir en libre síntesis todo su dispar patrimonio para revelar al fin su palabra propia y llena.

Hay que salvar el alma, pero hay que redimir también el cuerpo de América. Hay que enseñorearse de la naturaleza, que sólo han tocado de lejos los poetas, y que hoy nos aplasta con su inmensidad vencida. Hay que reconquistarla para nosotros, reducirla y avassallarla con el juego de la técnica. Hay que hacer de esa naturaleza que hoy nos encadena la fuente precisa de nuestra recobración.

Ya se agolpa el instante de la definición o de la muerte. Y no aflorará sin agonía la manifestación vital de una raza que lleva la angustia incrustada en los tuétanos. ¡Cuántos impulsos fallidos, cuántos ataques arteros, cuántas defeciones habrá aún que soportar en la brega larga y dramática! Pero yo guardo confianza en estas horas de desgarramientos y de amenazas sucesivas. Yo creo todavía en el destino propio de mi América hispana. Y no rehúyo el dolor, ni quisiera las afrontas que nos pueden sobrevenir y ya nos sobrevienen. Porque para nosotros se ha escrito un porvenir abierto.

JAIME EYZAGUIRRE

(Hispanoamérica del Dolor. Editorial Universitaria S. A., Santiago de Chile. 1969).

(Extracto y frases destacadas por Redacción de Avanzada).

CARTER ULTRAJA AL CATOLICISMO

CYRUS VANCE ha sido el ejecutor material de la profanación de un objeto sagrado y de un atropello más a los principios jurídicos de la cultura occidental, ordenado por Carter en uno de sus frecuentes arranques de hermandad con el marxismo.

Existe una institución llamada depósito, que es un derecho real por el que una persona entrega a otra una cosa mueble, para que ésta la conserve y devuelva a voluntad del primero. Para apreciar la verdadera naturaleza del Derecho, es necesario recordar que éste es la facultad que tiene el dueño de una cosa para usarla, aprovecharla conforme a su naturaleza y disponer de ella, no siendo contra la ley o el derecho ajeno; a su vez, derecho real es aquél que se tiene directamente sobre alguna cosa independientemente de cualquier persona. Y en este caso, aunque han transcurrido 978 años desde que se originó sobre la especie, no ha operado la prescripción, porque no se han dado los requisitos necesarios.

Setecientos setenta y seis años antes que el materialismo ateo y la hipocresía se iniciaran en América, y 917 en Europa, es decir, en el año 1000 de nuestra Era, el Papa Silvestre II consagró a Esteban jefe de los magyares, campeón del catolicismo en el centro de Europa, quien dio a su pueblo y a su religión una unidad y organización política inalterables en lo esencial, que duró hasta el avasallamiento de la nación húngara por los aliados, en 1945. El Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico reconoció a Esteban en tal calidad, el cual fue canonizado cinco días después de su muerte, en 1038.

El rey Esteban instauró un sistema centralizado semejante al de Carlomagno y otorgó paulatinamente la libertad a sus súbditos, iniciando la abolición, además, de la esclavitud.

La Santa Corona de Hungría, símbolo de la unidad religiosa y civil, de la libertad y de los valores morales —en suma, de la nación, que fue uno de los más firmes baluartes contra el ateísmo oriental durante centurias— fue

guardada en el castillo real de Buda, sede del Estado, y su custodia confiada al Capítulo de Székesfehérvár, en donde también fue sepultado San Esteban.

En 1464 y 1500 fue confiada a dos personalidades o "Guardianes de la Corona", una religiosa y otra laica, uno católico y otro protestante. El primero era el Arzobispo de Esztergom, Primado de Hungría.

En 1945, uno de los Guardianes, el Coronel Pajtaas, se vio obligado a dejarla en manos del ejército invasor norteamericano en Salzburg creyendo protegerla de las hordas comunistas, quien luego la envió a los Estados Unidos de Norteamérica.

En 1947, el Primado de Hungría, Josef Mindszenty, Guardián titular, exigió la devolución de la Santa Corona, a lo que Washington se negó terminantemente contra todo principio de derecho y de justicia y, posteriormente, se organizó el decorado necesario para disfrazar la ilegítima entrega a los comunistas. En 1970 el Presidente del Consejo Nacional húngaro, Béla Varga, comenzó las maniobras para apoderarse de la Corona mediante negociaciones con el Vaticano. Pau-lo VI declaró que "sería POCO ELEGANTE entregar la Corona a los dirigentes comunistas, mientras el Cardenal Mindszenty se encuentra en Budapest". Es desde todo punto de vista reprobable que una autoridad religiosa que se encuentra obligada por las normas morales prefiera regir sus actos por la estética. Y para seguir siendo "elegante" se gestionó el traslado del anciano Cardenal mártir desde su asilo en Budapest hasta los Estados Unidos. ¡¡El Guardián de la Corona de San Esteban ya no estaba en Hungría!! ¡¡Esta vez sí que resultaba "elegante" entregarla a los comunistas!!

En enero de 1978, el Gobierno norteamericano, sin ningún título legal, sin autorización de su legítimo depositario, entregó la Sagrada Corona a quienes no tienen derecho alguno para poseerla, puesto que pertenece legítimamente a la Nación húngara libre y

(CONTINUA EN PAGINA 8)

¿Mediterraneidad, Inmadurez o Presión Extranjera?

Bolivia enfrenta un proceso eleccionario a realizarse en el próximo mes de julio, probablemente. No podría afirmarse a ciencia cierta si este proceso ha sido inducido e impuesto desde los Estados Unidos o no, con el objeto de poder demostrar ante la cada vez más creciente antipatía que demuestra el pueblo norteamericano contra los desaciertos de Carter. La Historia lo dirá. Lo mismo cabe decir de la política internacional, que en este momento desarrollan nuestros vecinos del Altiplano.

La ruptura de relaciones diplomáticas con Chile ha sido justificada por la mediterraneidad de aquel país, según han expresado sus autoridades. Sin embargo, no es la primera vez que se recurre a este pretexto para crear situaciones que respondan a la necesidad de dar una apariencia de homogeneidad que no se encuentra en su realidad política y étnica, y poder enfrentar circunstancias políticas que han sido producidas por un desajuste de sistemas electorales extranjeros inadecuados trasplantados al medio socio-político hispanoamericano. De ser este el verdadero motivo de la ruptura, sería disculpable por tratarse de una actitud de inmadurez política.

Cabe también la posibilidad de que, como el proceso electoral, obedezca a una presión del Gobierno de Carter para producir tensiones fron-

terizas que lleven a la oposición interna y externa al Gobierno Militar chileno, a afirmar que éste ha puesto en peligro la Seguridad Nacional y obtener su quiebre o reemplazos en su estructura, además de una posible pérdida de confianza del pueblo y Fuerzas Armadas y de Orden.

Si se trata de una actitud lógica y de madura meditación, ante el fenómeno histórico-geográfico de su mediterraneidad, los próximos pasos serán la ruptura de relaciones diplomáticas con Brasil, Perú y Argentina, así como con Paraguay, aunque resulte difícil de explicar por qué se ha demorado tantos años en hacerlo.

En este mismo plano de la lógica, del hecho geográfico y del devenir de la Historia, deberían romper sus relaciones diplomáticas Andorra con España y Francia, Luxemburgo con Francia, Alemania y Bélgica; Suiza con Francia, Italia y Alemania, San Marino con Italia; Austria con Alemania, Checoslovaquia, Hungría, Yugoslavia, Suiza e Italia; Hungría con Austria, Checoslovaquia, Unión Soviética, Rumania y Yugoslavia; Afganistán con Irán, Unión Soviética y Pakistán; Nepal con China e India; Mongolia con Unión Soviética y China.

Del mismo modo deberán reaccionar Malí con Mauritania, Argelia, Gambia, Zambia, Guinea y Costa de Marfil; Alto Volta con Dahomey,

Togo, Ghana y Costa de Marfil; Níger con Libia, Argelia, Dahomey y Nigeria; Chad con Sudán, Libia, Nigeria y Camerún; África Central con Sudán y Camerún, Nyasa con Mozambique y Tanganyka; Ruanda Burundi con Tanganyka y Congo; Idi Amin Dada con Kenya, Congo y Sudán, si es que ya no lo ha hecho, pero por haberlos encontrado desabridos o algo así.

Y siguiendo el rigor de esta lógica absoluta, debieron romper relaciones diplomáticas los países que no tenían aeropuertos con los que los poseían, y actualmente aquellos a quienes su desarrollo técnico no les permite tener acceso al espacio extraterrestre con los que sí pueden hacerlo, por cuanto es una situación de "mediterraneidad espacial".

Cabe esperar que el buen sentido del pueblo boliviano reaccione ante los requerimientos de su realidad histórico-geográfica y no se preste a ser instrumento a la subversión ordenada por Moscú y secundada en vergonzoso contubernio por Washington, que pretende crear problemas en los diversos países del mundo en provecho de sus propios intereses y objetivos.

Ya es tiempo que las naciones de América hispana dejen de ser instrumento de los imperialismos materialistas.

M.A.R.

LA JUSTICIA SOCIAL ES MUCHO MAS EFECTIVA QUE EL SOCIALISMO JUSTO

El sentido de la frase del encabezamiento no es un simple juego de palabras. Las medidas de justicia social son las que efectivamente llegan al pueblo; las medidas del socialismo se quedan en la autoridad, en los funcionarios que las implementan o las ejecutan y de ello tenemos triste experiencia los chilenos. Es este fracaso moral, si es que a nuestro enemigo puede causársele este tipo de derrota lo que no puede aceptar. El Gobierno actual, desde sus inicios, se ha declarado abiertamente nacionalista. Pilar fundamental de esta doctrina es la justicia social, para los que sostengamos que esta ideología debe reunir dos elementos fundamentales: la tradición y la captación y logro de las aspiraciones más indispensables de la Nación; esto último se materializa con la puesta en marcha de medidas de justicia social.

Como ha sido habitual desde hace algunos años a la fecha, y ya hecho el balance del año anterior, el Gobierno fija sus planes y programas para el año que se inicia. Pareciera que el presente va a ser el del "despegue social" y de ésta y no de otra forma deben interpretarse las medidas que de este tipo ha puesto y pondrá en práctica durante 1978 el régimen actual.

- LA ASIGNACION FAMILIAR SE MANTIENE PARA LOS MAS NECESITADOS.
- LA OPERACION CONFRATERNIDAD QUE FAVORECIO A LOS POBLADORES DEL ZANJON DE LA AGUADA.
- EL DESAYUNO PARA 1.000.000 DE ESTUDIANTES.
- LA SUSPENSION EN EL PAGO DE MATRICULAS EN LOS COLEGIOS FISCALES. EL CONTROL DE LAS TARIFAS DE LOS COLEGIOS PARTICULARES.
- LA PREVISION UNICA CUYO ESTUDIO SE ENCUENTRA BASTANTE AVANZADO.
- LA INSTRUCCION QUE SE IMPARTE

(DE LA PAGINA 6)

soberana y no al grupo de sayones que se ha apoderado del Gobierno con las armas extranjeras. Y ante tamaña aberración no hubo ni la más mínima protesta, aunque fuese por "elegancia". Tampoco hubo declaraciones contrarias de la Iglesia chilena, aunque fuese por "solidaridad cristiana".

EN LA ESCUELA SINDICAL.

Estos son hitos que nos permiten asegurar que los necesitados de la Nación están siendo salvaguardados y respaldados por este Gobierno como nunca antes; puede afirmarse, sin temor a equívocos, que la tónica impuesta recientemente por este régimen sí que satisface a la Nación, en contraposición con la legislación marcadamente personalista o de grupo de los regímenes demo-liberales que nos conducían hasta el 11 de Septiembre de 1973.

Curiosamente, la tenebrosa flora y fauna que forman las Naciones Unidas y cierta prensa "amarilla y perfumada", se preocupa intencional y marcadamente de un tipo de derechos humanos: los derechos civiles y políticos, que los digitan a su amanecer, olvidándose que una elemental clasificación de ellos también incluye a los económicos, los sociales y culturales, etc.

No se ven por ninguna parte titulares que destaque en forma notoria éstas y otras medidas de este tipo; en cambio, sí se observa en esta nueva prensa "ultrasensacionalista" la relación continua y persistente de hechos que confunden a la Nación y tienden a desintegrarla, olvidando que fue ésta la que libre y espontáneamente el 4 de Enero pasado escogió, y ahora sí, la vía chilena, rechazando enfática, categórica y numéricamente a los políticos, por mendaces, mezquinos e incapaces y al odioso sistema partitocrático, por anacrónico y alienante.

Considerando de buena fe las medidas ya aludidas, y sólo a los que creen más en la conciencia de Nación que en la de clase, me permito sostener que cuando se logren las aspiraciones sociales justas y se respeten nuestras gloriosas tradiciones, en Chile sí que gozaremos por generaciones de un verdadero nacionalismo.

VICTOR M. AVILES M.

Disponer así de la Sagrada Corona de San Esteban es como haber lanzado un cáliz al muladar: además de un acto ilegal, es un ultraje a todo el catolicismo. Una vez más los mercaderes han rendido culto a la usura.

ISTEN ALDD MEG A MAGYART.

Magyar Istvan



**CIRCULO
OCKHAM**

EXPRESIONES DE S. E.

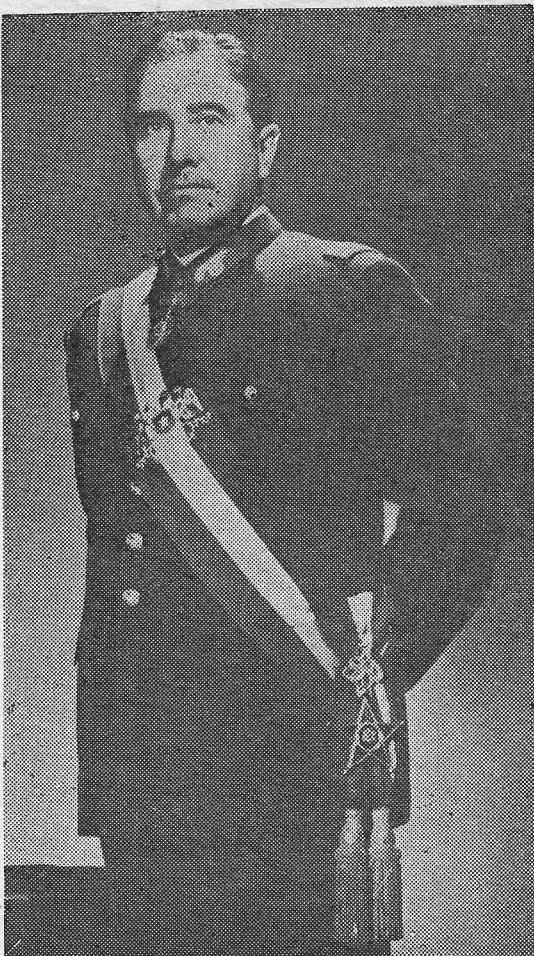
EL PRESIDENTE DE

LA REPUBLICA

“Con el apoyo brindado el 4 de Enero, nuestros adversarios —los que no cejan en su campaña por recuperar el poder, tanto desde adentro como desde el exterior— sufrieron el golpe más duro que han tenido hasta la fecha, justo donde más les dolía, porque se evidenció ante el mundo que sus embustes no prenden hoy en la masa ciudadana, pues los chilenos estábamos colmados de halagos y no queríamos volver atrás en nuestro proceso de una nueva institucionalidad”, dijo el Presidente.

“El pueblo de Chile —agregó— comprende la existencia de un nuevo concepto de democracia. Comprende que hay otra democracia, fuera de la normal, que no es aquella donde sale una mayoría accidental o instantánea, que, aunque al día siguiente de la elección deje de serla, sigue diciendo que tiene la representación popular hasta la llegada de la nueva elección. No; nosotros buscamos una nueva forma de vida, una verdadera democracia, que esté capacitada para afrontar la agresión marxista y que esté por encima de la democracia como forma de gobierno.

“Este es el camino que busca Chile. ¿Cuántas veces nos hemos preguntado si hay democracia en Chile? La respuesta es afirmativa, pues, sin necesidad de elecciones ni de presuntos representantes del pueblo, el hom-



bre de esta tierra está resguardado en su honor, en su trabajo, en su propiedad y en su familia.

“Hemos dado al mundo un ejemplo de cohesión y repudio a quienes pretenden intervenir en nuestra vida interna. Pero bien sabemos que no será la última agresión que vendrá a perturbar nuestro desenvolvimiento como Nación. Para defendernos, Chile debe seguir su camino de progreso en todo orden.

“Señores y señoras, miremos con fe el destino de la Patria. Unamos nuestros esfuerzos, nuestra comprensión y nuestro trabajo. Sólo así seremos fuertes como lo fuimos un 11 de Septiembre de 1973 y que después de cuatro años lo rubricamos en un 4 de Enero de 1978”, concluyó el Presidente.

PARTIDOS POLITICOS: ACTITUD ANTINACIONAL

No fue un vaticinio aventurado cuando en estas páginas se denunció un aumento en las presiones contra el Gobierno Militar chileno luego de la Consulta Nacional, en donde se reiteró la adhesión del pueblo. Una prueba, entre otras, es el desconcierto que se pretende crear en la opinión pública dando implicaciones políticas a un hecho que en Chile sólo reviste carácter policial, mediante el manejo de la información en comparsa con el marxismo; otra prueba es la desproporción injustificada en las alzas de precios que realizan los especuladores, en tanto que los activistas político-partidistas se movilizan en las más diversas áreas de la vida nacional, tratando de crear climas de malestar y descontento propicios a la acción de los intereses personalistas y de grupo.

No es extraño que, una vez que se llegó a acuerdos para tratar el problema surgido en torno al caso Beagle —gracias al buen juicio y acierto en la conducción de las relaciones exteriores de los Presidentes Pinochet y Videla— se iniciara una campaña en contra del Gobierno Militar argentino, mediante denuncias en Ginebra por supuestas violaciones a los Derechos Humanos; salta a la vista el silencio de los acusadores durante un año y medio, puesto que las medidas de seguridad que se califican en la acusación como "atropellos a la libertad", que en realidad son de represión a la delincuencia subversiva, datan de bastante tiempo atrás. El motivo, pues, queda en claro: fracasada la maniobra Massera, se ataca directamente a los Generales.

Entre los cargos que se esgrimen contra Chile recientemente, se encuentra la medida de privar de la nacionalidad chilena a los elementos disociadores durante el Estado de Sitio. Lo notable del caso, que sería hilarante de no revestir una enorme y monstruosa injusticia, es que los acusadores contemplan en sus legislaciones medidas semejantes: "el norteamericano que ayude a fuerzas armadas de otro país en tiempo de guerra perderá la ciudadanía"; vale decir, que si la privación de la nacionalidad durante circunstancias especiales, como es el Estado de Sitio, es un atropello a los Derechos Humanos, la pérdida de la ciudadanía en circunstancias también especiales, como es el tiempo de guerra, también es un atentado a los mismos derechos.

Llama la atención el inusitado desplie-

gue publicitario en torno a las diligencias judiciales en la investigación de la muerte de Orlando Letelier, lleno de afirmaciones probables y sugerentes, y especialmente que sea llevado a cabo por quienes sistemáticamente han tratado de establecer diferencias excluyentes e incompatibilidades entre los quehaceres civil y militar, de promover la actividad partidista como única forma posible y valedera de sistema político y quienes han llegado a afirmar que "las armas son una manifestación de la ferocidad humana", con una increíble falta de respeto hacia nuestra Historia, por cuanto ella se forjó con las armas de nuestros héroes y también las empuñan nuestros gobernantes de hoy: el Presidente de la República y los integrantes de la Junta Militar.

A raíz de todo esto, conviene recordar que mucho se ha hablado de la libertad de expresión; pero muy poco o nada se ha debatido respecto de quiénes o cuáles son los intereses que la controlan, a quién pertenecen las agencias noticiosas internacionales.

La libertad es la facultad de elegir y el derecho de libertad es la *facultad de gobernar los actos del hombre sin imposición externa dentro de lo moral o jurídicamente permitido*. La libertad está limitada por el derecho positivo legítimo y la ética y, conforme a ésta, se puede actuar sólo en función del bien moral, que es aquello que en sí mismo tiene el complemento de la perfección en su propio género, vale decir, todo lo que es bueno para la naturaleza humana.

El Profesor don Francisco Vives afirma que "los frecuentes extravíos de la libertad han tenido como causa principal la falta de comprensión de los bienes más elevados de la vida, se han perdido de vista por las tendencias materialistas de nuestra época y la libertad, en vez de comprenderse como fuerza positiva que se manifiesta en la prosecución de todos los fines dignos del hombre, aparece como una fuerza de negación, como una emancipación de todas las reglas y de todos los fines superiores... Un régimen ordenado de libertad se establecerá cuando se comprenda que la sociedad no es una suma de individualidades, sino un TODO ORGANICO, en el cual cada uno de los miembros tenga conciencia clara de sus deberes personales y sociales... La libertad de la prensa, de discusión y de otros modos de manifestar

el pensamiento deben tener límites que varián con las circunstancias. Estos límites dependen de la mayor o menor unidad doctrinal que reina en un país. Toda sociedad es un TODO que tiene necesidad de estar de acuerdo, al menos, respecto a los principios fundamentales del orden social: esto es para ella cuestión de vida o muerte. Por eso el Estado tiene el deber y el derecho de proteger las bases de la sociedad y reprimir todo ataque que tienda a conmoverlas. La intolerancia es para todo ser, individual o colectivo, una ley vital; es el derecho de resistir lo que se oponga al desarrollo normal de la vida privada o social". (Filosofía del Derecho, Editorial Nascimento, Stgo. de Chile, 1941).

La realidad es que los medios de expresión, hasta el día de hoy, no son libres. Y no se debe a que los controles estatales les priven la libertad, sino porque pertenecen y responden a determinados intereses de grupos. La prensa es prisionera de las oligarquías, ya sean éstas políticas o económicas; es prisionera de los consorcios económicos o de los partidos políticos internacionales. En los países democrático-populares pertenece al marxismo y en los democrático-liberales, a los diversos grupos que manejan el poder en constante rivalidad y permanente contubernio: nunca es libre para poder manifestar el pensar y el querer de la Nación.

La causa es que el mundo está manejado por esos grupos, de una u otra manera: ya sea porque las noticias son amañadas por las agencias que las transmiten, porque así conviene a los intereses de sus dueños, o porque las empresas u órganos periodísticos o de difusión les pertenecen o porque se encuentran controlados a través de los proveedores de materia prima.

ENTES TOTALITARIOS

El avasallamiento de la libertad de expresión por parte de las oligarquías es una manifestación del totalitarismo que las caracteriza, y lo vituperable de éste se encuentra en el hecho de que sólo persigue el establecimiento de intereses extraños a la Patria y a la naturaleza humana. Para una mejor consecución de sus fines, les conviene controlar la totalidad de los individuos y comunidades; de tal modo, puede impedir el acceso a la posibilidad de expresión de los legítimos intereses de la Nación, permitiéndolo sólo a sus propias organizaciones en las respectivas áreas. Tan totalitarias son las oligarquías

marxistas como las liberales, y su forma de expresión es a través de los partidos políticos.

Tanto la Historia como su práctica y su propia naturaleza demuestran que los partidos políticos son organizaciones con características totalitarias: persiguen el control del poder total a través del control de cada uno de los sistemas de la sociedad mediante el control del pensamiento y su expresión en última instancia. Los individuos, finalmente, únicamente pueden manifestar a través de su actividad vital todo aquello que conviene al partido que controla al poder y, por ende, a la oligarquía al cual éste pertenece. Fred V. Cahill expresa que el totalitarismo moderno (o absolutismo como él lo denomina) se distingue porque se inspira en ideas, en cierto modo democráticas, y presenta con insistencia un carácter representativo, haciendo brotar al poder de un supuesto querer popular.

Otra característica es la existencia de un solo partido en el poder. Al llegar a él, monopoliza la actividad política y deviene en una poderosa agencia de control. Impone restricciones a algunos y otorga privilegios a sus integrantes. El poder se centraliza en el Ejecutivo y se produce un control monopolístico de todas las instituciones. (Encyclopedie de Collier, Estados Unidos, 1965).

Todos los partidos, mediante la mentira y el halago, engañan a sus "representados" para obtener sus votos, y luego, al llegar al poder, comienzan a controlar los diversos organismos e instituciones, hasta el Ejecutivo, para llevar a cabo los intereses del grupo que en realidad los maneja y desplazar completamente a los rivales. Cuando no poseen la capacidad de dominio de una cantidad de electorado que les permita operar solos, conciernen alianzas en el seno de las cuales se producen las maquinaciones necesarias para que uno solo domine. A veces el control comienza a ejercerse primero desde el Ejecutivo, otras veces desde el Parlamento.

La forma más eficaz de controlar el pensamiento es a través de los medios de expresión, haciendo aparecer las cosas de la forma que más convenga al partido o grupo que los domina, utilizando también el resentimiento y el interés personal.

LOS INICIOS DE LA ACTITUD ANTINACIONAL EN CHILE

A través de ciento veinte años de Historia, los partidos políticos han sido controlados por oligarquías nacionales primero e internacionales posteriormente, de modo que

la política nacional llegó a servir objetivos ajenos al interés nacional, hasta que en 1973, en cumplimiento de su natural misión de salvaguardar los valores permanentes, las Fuerzas Armadas y de Orden realizan la voluntad de la Nación poniendo término a un sistema extraño y se reinició la largamente interrumpida búsqueda de las instituciones propias.

En todo este transcurso los partidos políticos no trepidaron en acordar las más dispares y absurdas alianzas y llevar a cabo los más increíbles renunciamientos de sus careados planteamientos doctrinarios con tal de llegar al control de los centros de poder. Así, hubo principios de acuerdo entre los irreconciliables conservadores de Tocornal y los liberales de Prieto ante la candidatura del General Bulnes, al cual, una vez triunfante, se adhirieron aquéllos. Luego vienen las "coincidencias" entre liberales e "igualitarios" de Bilbao y Arcos, en 1850, los cuales estaban embebidos en las teorías socialistas europeas.

En 1851 se unen los antiguos pipiolos con los nuevos liberales para hacer la revolución y, pese a sus profundas discrepancias, se crea la fusión liberal-conservadora en 1857 para hacer más eficaz la oposición a Montt hasta alzarse también en armas en 1859, luego de la escisión conservadora y el nacimiento del Partido Nacional.

Después el Presidente Pérez entregó voluntariamente el control del Poder Ejecutivo a la fusión liberal-conservadora, con lo que el revoltijo partidista adquirió un nuevo aspecto: el Partido Nacional pasó a la oposición conjuntamente con los radicales, nacidos del Partido Liberal, y con los liberales reformistas.

En 1868 algunos integrantes de cada uno de los partidos se constituyen en una nueva agrupación: el Club de la Reforma, el cual se sumó a un extraño espectro en que había liberales de Gobierno y de oposición, así como radicales independientes que apoyaban al Gobierno y radicales de oposición. Esta mezcolanza puso en peligro la seguridad nacional, ya que en un principio entrabó la adquisición de los blindados Cochrane y Blanco y el vapor Magallanes, en 1872, y que eran vitales para la defensa de nuestra soberanía.

Entre el quiebre de la fusión liberal-conservadora en 1873 y la creación de la alianza liberal en 1875, formada por liberales y radicales, se unen conservadores y radicales para las reformas constitucionales; se alían radicales y liberales contra los conservadores

en las cuestiones político-teológicas, y en cuanto a la reforma electoral se coaligan liberales, conservadores, radicales, liberales opositores y nacionales. Por esta época un destacado miembro del Partido Liberal, con toda soltura, entregó la Patagonia chilena a la República Argentina, en 1878, y en el año siguiente queda en claro que el quehacer político partidista privó a Chile de las posibilidades de perfeccionar a sus Fuerzas Armadas y a la Defensa Nacional. Esto, añadido a las discrepancias propias de este sistema, pusieron en peligro el destino de la Patria, el que sólo se pudo contener consagrándose al quehacer militar que exigió la Guerra del Pacífico.

Con Santa María la tendencia totalitaria de los partidos llega al máximo, puesto que no se omite ningún medio para conseguir el control de los centros de poder. Los intereses contrapuestos de liberales de Gobierno, adversarios de los radicales y nacionales, no constituyen obstáculo para concertar alianza. Asimismo, entran de lleno a actuar en Chile los intereses extranjeros, quienes utilizan eficazmente los partidos políticos existentes, los que, doctrinariamente, eran copia de sistemas extraños a nuestro ser nacional: especialmente radicales y liberales respondían a doctrinas políticas y filosóficas francesas y británicas. De tal forma, norteamericanos y franceses presionaron a Chile tanto del exterior como del interior, para manejar los asuntos salitreros. También fueron intereses creados los que trataron de quebrar la unidad territorial mediante el reconocimiento del Reino de Araucanía por parte de Francia e Inglaterra.

Para alcanzar el poder en 1886, nuevamente se unieron liberales y radicales con los conservadores, y luego, con el objeto de mantener el vicioso sistema tan provechoso para los intereses de las oligarquías a que obedecían, se unieron liberales gobiernistas y nacionales con los liberales, radicales y conservadores. El resultado de este acuerdo fueron 46 muertos y 160 heridos.

Se llega a un punto dramático de este proceso con la ascensión al poder de don José Manuel Balmaceda, quien de reformista liberal devino en celoso defensor de las prerrogativas presidenciales. Su Gobierno comenzó con acuerdos entre liberales y nacionales, para continuar liberales y radicales juntos, separándose los nacionales y luego constituir un principio de alianza con los conservadores ante el retiro de muchos elementos libe-

rales. La caída de Balmaceda significó el afianzamiento de la plutocracia como oligarquía política, teniendo aquella en gran medida un definido carácter internacionalista y se acentúa la influencia doctrinaria extranjera.

Hay alianza radical - liberal - nacional en 1891. Despues, liberales, conservadores, radicales y liberales democráticos o balmacedistas se unen con nacionales, por un lado, y por otro, liberales, conservadores y nacionales, en 1896. Posteriormente se constituyó la alianza de liberales, radicales y liberales democráticos (balmacedistas) y, por otra parte, se formó la coalición de nacionales y conservadores, adversarios por décadas.

Conseguido el triunfo de la alianza liberal en 1901, el Partido Liberal Democrático se alió con sus rivales de la coalición. Fue en esta época cuando el natural enemigo de la Patria, el marxismo, se introdujo en nuestro medio, aprovechando la ruptura de la unidad nacional, lo cual es una consecuencia lógica del partidismo político y del sistema democrático liberal; también apareció como tercer elemento de influencia extranjerizante junto al anglosajón y francés, producto de la pérdida de la cohesión socio-cultural de nuestro medio.

En 1906 se alían nacionales, radicales y liberales doctrinarios con una fracción de los conservadores, por un lado, quedando liberales con una fracción de conservadores en la coalición; conseguido el triunfo de don Pedro Montt, el Partido Conservador forma alianza con los liberales democráticos, pasando a la oposición con el fin de mantener el sistema parlamentario.

En 1910 los adversarios se unen nuevamente: liberales, radicales, nacionales, liberales democráticos (balmacedistas), demócratas y conservadores llegan al poder con el antibalmedista don Ramón Barros Luco, al término de cuyo período se forma nuevamente una coalición de conservadores, liberales democráticos y nacionales, y una alianza de radicales, liberales y demócratas.

Al finalizar el período de Sanfuentes, los liberales abandonan la alianza e ingresan en la coalición.

La situación social a que había llevado el sistema de partidos políticos y el liberalismo económico al país, produjo un campo propicio para el desarrollo del comunismo y socialismo.

En el año 1920 se acuerda la alianza llamada "liberal" entre radicales, demócratas y una fracción de liberales, y se forma una

"unión nacional" entre conservadores, nacionales, liberales democráticos y otra fracción liberal, la cual es derrotada por su inferior calidad demagógica, lo que acentúa las odiosidades existentes.

En 1924 el Partido Liberal Democrático pasa a integrar la alianza, hecho que es seguido de un acuerdo entre la alianza liberal y la unión nacional. A raíz de desavenencias internas, hay trizaduras con los unionistas y dentro de la misma alianza liberal; sin embargo, *se aprueba por unanimidad el aumento de la dieta parlamentaria.*

NACE UNA ESPERANZA

El 5 de septiembre de ese año las Fuerzas Armadas deben actuar para terminar con el desorden y el abuso de los partidos políticos y, gracias a su acción, el Congreso Nacional aprueba una serie de leyes que benefician directamente a la Nación, especialmente sobre legislación del Trabajo, Seguro Obrero, organización sindical, regímenes previsionales. En ocho días se lleva cabo lo que no se había conseguido en cincuenta años.

El día 11 de septiembre de 1924 se constituye una Junta Militar de Gobierno, a raíz del alejamiento de su cargo que hizo el Presidente de la República, la que con el apoyo de las Fuerzas Armadas se mantuvo ejerciendo una eficaz labor jurídico-institucional y de orden. Sin embargo, llevada por una motivación de unidad, llamó a colaborar a personeros políticos de diferentes tendencias, quienes maniobraron para controlar el poder en beneficio de sus intereses. Esto provocó una distorsión en el proceso que ocasionó el cambio de los integrantes de la Junta y, en definitiva, el retorno de la persona del Presidente de la República en marzo de 1925. En este mismo año se promulgaron una legislación y una nueva Constitución, que consolidó el sistema de partidos políticos y cerró toda posibilidad de participación de las Fuerzas Armadas en la conducción política del Estado.

Para oponerse a la firme personalidad del Ministro don Carlos Ibáñez, se unieron una vez más los eternos adversarios (en la doctrina, pero no en la práctica ni en los objetivos): conservadores y liberales con radicales y demócratas.

Se impuso el señor Ibáñez, que llevó a cabo una fecunda labor de bien público hasta julio de 1931, hecho controvertido por los partidos políticos; pero las obras de adelanto están allí, registradas en la Historia para dar



Parlamentarios partidistas en plena labor de mocrática utilizando su más eficaz argumento: la violencia.

testimonio de su Administración. El activismo de los partidos encontró la coyuntura favorable en la crisis económica que asoló al mundo en 1930 y a la ya conocida oligarquía se unió el marxismo para combatir al Gobierno, lo que movió al Presidente Ibáñez a renunciar a su cargo para no producir mayores enfrentamientos; su actitud condujo a un período de activo movimiento político partidista.

RETORNA LA ANTIPATRIA

Liberales, conservadores, radicales y unión republicana promovieron a don Juan Esteban Montero, que se desempeñaba como Vicepresidente, cargo desde donde hubo de hacer frente a una sublevación promovida por elementos marxistas infiltrados en la Armada. La acción disociadora del partidismo político favoreció también la infiltración marxista en el Ejército y la Aviación, con lo que se produjo una situación propicia para el establecimiento de la República Socialista, en la que se coludieron los radicales, antiguos aliados de liberales y conservadores, con socialistas y demócratas. En plena vigencia de la "República Socialista", de innegable inspiración "democrática" se suspendieron las ga-

rantías individuales y se suprimieron las huelgas; junto a Dávila gobernaban el radical Cabero y el demócrata Cárdenas, siendo Ministro del Interior el radical Juan Antonio Ríos.

La politizada sociedad chilena, incapaz de encontrar la solución en el medio político propio engañado por las prédicas demagógicas, una vez más volvió la vista hacia sistemas extraños: se unieron otra vez liberales y conservadores con radicales, demócratas y social republicanos. El segundo Gobierno de don Arturo Alessandri fue la antítesis de su anterior "progresismo", lo cual es un fiel reflejo del incomprendible rompecabezas de alianzas entre partidos antagónicos desde un punto de vista doctrinario. Al no poder alcanzar el control del poder, el Partido Radical se constituyó en oposición.

En 1937 nuevas divisiones fragmentaron el quehacer político: apareció un núcleo de "derechas" (!) compuesto por los Partidos Conservador, Liberal, Agrario y falangista, estos últimos nacidos del Partido Conservador y que luego darían origen a la Democracia Cristiana y otros grupúsculos pro marxistas, incorporándose también una fracción del Partido Demócrata; frente a este núcleo estaban las "izquierdas" (?) formadas por el Partido Radical (nacido del Partido Liberal

y varias veces aliado del derechista Partido Conservador), Partido Comunista, socialistas y la otra fracción del Partido Demócrata. Combatiendo el divisionismo, apareció el Movimiento de Jorge González, que, junto a la Alianza Popular Libertadora, proclamaron a don Carlos Ibáñez candidato a la Presidencia de la República, en 1938.

Para evitar la intervención electoral ejercida desde el Gobierno, se produjo el alzamiento en armas de un grupo de jóvenes del Movimiento de Jorge González el día 5 de septiembre de 1938, el cual fue reducido mediante la masacre después de rendido, al igual que las hecatombes de los primeros tiempos de la Historia en las épocas paganas: VAE VICTIS. Esto indujo a los partidarios de Ibáñez a apoyar a las "izquierdas" en forma oficial, aunque, en realidad, entre ellos hubo una enorme dispersión y abstención.

Triunfó el Frente Popular, en donde se hermanaban el "libertario" Partido Radical con el "democrático" Partido Comunista, que luego, en febrero de 1942, llevó al poder al antiguo ibañista, el radical Juan Antonio Ríos; en esta oportunidad el Frente Popular estuvo aliado con los liberales alessandristas y la Falange (¿!?). En oposición (!) estaban los conservadores, algunos integrantes de la Alianza Popular Libertadora, sectores liberales y los demócratas, promoviendo la candidatura del General Ibáñez. Cabe destacar que los conservadores habían sido siempre encarnados adversarios de Ibáñez, a quien calificaban de tirano y dictador.

SE AFIANZA LA IMPUDICA INTERVENCION NORTEAMERICANA

Elegido don Juan Antonio Ríos Morales, gobernó primero con radicales, socialistas, demócratas y liberales, recibiendo posteriormente el apoyo de los conservadores. Fue en esta época cuando Estados Unidos de Norteamérica afianzó su intervención en la política nacional. A su fallecimiento, la incongruencia del sistema de partidos políticos alcanzó uno de sus puntos más destacados: algunos conservadores y liberales llevaron un candidato que, después de varios gobiernos de "izquierda" alcanzó la segunda mayoría con escaso margen de diferencia, con el que alcanzó la primera mayoría relativa; mientras tanto, otros liberales y agrarios, junto a sectores IBAÑISTAS, RADICALES, SOCIALISTAS y demócratas apoyaron a... ¡don FERNANDO ALESSANDRI! Otros radicales y demócratas, junto a los *comunistas*, llevaron

como candidato a don Gabriel González Vi-dela, quien resultó vencedor.

En su Gobierno, el charquicán político-partidista estaba compuesto de la siguiente manera: radicales, liberales, democráticos, socialistas y conservadores eran de Gobierno, mientras que los socialistas populares, falangistas, agrario-laboristas y comunistas eran de oposición; completaban el plato los radicales democráticos (derechistas) y radicales doctrinarios (izquierdistas). En el año 1949 la descomposición partidista se dio de la siguiente forma: por el Gobierno estaban juntos los radicales, *liberales, socialistas, conservadores tradicionalistas* y democráticos; por la oposición estaban los falangistas, radicales democráticos, agrario-laboristas y socialistas populares. También en la oposición se encontraban los democráticos populares y comunistas disfrazados de laboristas.

En el año 1952 la imagen autoritaria de los años 1927 a 1931 del General Ibáñez se impuso y fue llevado a la Presidencia de la República por una mayoría nunca vista, por sobre los candidatos de la derecha, del radicalismo y de la izquierda. Sin embargo, no realizó el ansiado Gobierno autoritario, continuando la rotativa de alianzas y pactos; es de recordar que una fracción conservadora se unió a la Falange y originaron el Partido Demócrata Cristiano en julio de 1957, en donde brillaron antiguos dirigentes de la Juventud Conservadora, tales como Eduardo Frei, Rafael Gumucio y Bernardo Leighton.

En 1956 aparece el Frente de Acción Popular formado por el Partido Socialista de Chile, Partido Democrático Nacional, Partido Comunista, Partido Socialista Popular, Partido Democrático y Partido del Trabajo, que lleva como candidato al oligarca y personalista Salvador Allende. Por su parte, conservadores y liberales se vuelcan hacia don Jorge Alessandri, apolítico Ministro del político Gobierno radical izquierdizante de don Gabriel González. Alarmados ante el arrastre de este candidato, el FRAP y la Democracia Cristiana obtienen la rehabilitación del Partido Comunista.

En esta materia, el Profesor de la Universidad de Chile, don Fernando Silva, opina: "El Gobierno de Alessandri se inició en un medio que exhibía un notorio desplazamiento hacia posiciones reformistas o revolucionarias. Apoyado en radicales, liberales y conservadores, el Mandatario se abocó a la tarea de poner freno a la inflación y a intentar una indispensable racionalización en la Administración

Pública..., la intangibilidad del aparato estatal y el acrecentamiento del paraestatal... fue prueba de que no existía el ánimo de innovar en la institucionalidad creada en las décadas anteriores. Desde otro punto de vista, lo anterior reflejaba algo más grave: la inexistencia de una opción política bien diseñada, que pudiera hacer frente a las críticas y a las promesas que a las masas hacían el FRAP y la Democracia Cristiana. En verdad, ni la rectitud moral y la competencia administrativa del Mandatario, ni la ayuda que le brindó un núcleo de calificados colaboradores, pódian suplir la falta de explícitos y tangibles objetivos. Gran parte del esfuerzo de la Administración se consumió sin frutos en el atendible empeño de ajustar el proceso económico. Esto ocurrió por no haberse sacado conclusiones prácticas de ciertas actitudes propias de las mentalidades derechistas, en especial las relativas al papel que le competía al Estado en la organización social. Así, sin una racionalización de problemas que agitaban a la opinión pública, como la educación o la tenencia de la tierra, el Gobierno de Alessandri debió ir a remolque de los sectores que ofrecían soluciones planificadas y "globales", a partir de un discutible pero impresionante análisis de la realidad social. Buen caso, para ilustrar este aserto, es la actitud del Gobierno frente a la cuestión agraria. Desde la Democracia Cristiana y del FRAP, desde círculos intelectuales —y, por cierto, urbanos— y desde organismos y agencias interestatales, había arreciado la presión por la reforma agraria. A ella se sumó la ejercida por el Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, con lo que la Administración Alessandri, aunque reacia a la idea, debió plegarse a ella". (Historia de Chile. Villalobos, O. Silva, F. Silva, Estellé. Editorial Universitaria. Santiago de Chile. 1976).

SE ACENTUA EL CAOS

En 1964 se unen nuevamente radicales, liberales y conservadores para retener el control del poder ante una elección parlamentaria y luego, para elegir Presidente, los "irreconciliables" liberales, conservadores y demócrata-cristianos apoyan a Eduardo Frei, quien se ha manifestado genuino representante de intereses políticos internacionales a partir del 11 de Septiembre de 1973, y como activo opositor al Gobierno Militar, mientras su fracción política, la rama chilena de la Democracia Cristiana Internacional, efectúa una movida actitud hacia las posiciones políticas

que responden a intereses ajenos al chileno, para intentar una vez más conseguir el control del poder.

Aquella maniobra resultó un fracaso para Chile y, una vez más, el totalitarismo latente se demuestra en el Gobierno de la Democracia Cristiana, quien controla el poder, inicia persecuciones políticas, con las que trata de avasallar a los demás, y facilita el acceso al marxismo, con la eficaz ayuda del sector politizado de la Iglesia Católica, completamente infiltrada a estas alturas (Centro Bellarmino, Compañía de Jesús, y otros sectores y personajes que aún hoy persisten en su activismo pro marxista).

Ya comienza a hacer crisis el desgastado y extranjerizante sistema de partidos políticos o corrientes de opinión política, mala copia de un híbrido y anacrónico marco franco-anglosajón-soviético, absolutamente ineficaz ante los requerimientos de la realidad hispanoamericana, toda vez que, en lugar de solucionar sus problemas, ha creado otros más graves, como es el caso de la odiosidad social y política.

En 1966, en sus últimos arrestos de dominación, los Partidos Liberal y Conservador avasallan al naciente Movimiento Acción Nacional para crear el Partido Nacional, en el cual los sectores nacionalistas del Movimiento son reducidos al silencio y muchos de ellos violentamente expulsados. Con el objeto de no perder definitivamente las oportunidades electorales, la nueva colectividad hubo de proceder con cautela en la política laboral "e incluso, a poner ciertas restricciones al ímpetu de los técnicos vinculados a la reforma agraria". (F. Silva. Op. Cit.).

La preponderancia de la influencia marxista internacional en la conducción política demócrata-cristiana se manifiesta en forma notoria a través de Jacques Chonchol, Julio Silva Solar y otros. A partir de 1969, la acción desarticuladora del sistema político de partidos se acentuó de manera que permitió la llegada al poder del marxismo en 1970. El mismo autor ya citado expresa que "ni el Partido Nacional, ni grandes sectores del Partido Radical o de independientes estaban ahora dispuestos, frente a la cominación de unirse contra el marxismo, a apoyar a un candidato demócrata-cristiano, en especial cuando el programa que esgrimía la agrupación gobernante carecía de las necesarias precisiones conceptuales que lo diferenciaran del forjado por la Unidad Popular. Tanto los sectores de derecha como los demócrata-cristianos se

mantuvieron en la actitud primera de llevar su propio candidato a la elección. Aquéllos, carentes de líderes, acudieron al ex Mandatario don Jorge Alessandri; éstos, por su parte, proclamaron la candidatura de Tomic. En septiembre de 1970 la Unidad Popular pudo triunfar con el socialista Salvador Allende.

La aprobación de un candoroso "estatuto de garantías", apresurada modificación constitucional que, para el positivismo legalista en boga debía servir de valla al marxismo, no pudo ocultar que, con el comienzo del Gobierno de Allende, se había llegado a la coronación de una etapa de casi medio siglo: la victoria, casi sin lucha, del Estado centralizado y burocrático, gracias a la aplicación de los respetados principios democráticos-liberales". Había triunfado el sector marxista del sistema.

Este proceso histórico de más de 120 años ha demostrado que las instituciones franco-germanas-anglosajonas no sirven para Chile y debe buscarse un sistema que surja del propio ser nacional sin interferencias extranjeras.

LOS PARTIDOS SON FACTORES DE DIVISION

Los partidos políticos son factores de división interna: como su misma denominación lo indica, partido quiere decir dividido. Se trata de un conjunto de personas que siguen y defienden una misma facción, opinión o causa; es un bando o parcialidad. Partido político es un grupo de personas que actúa en política en favor propio para controlar el poder político y, desde allí, imponer a los demás sus fines, los cuales se encuentran establecidos en un programa distinto para cada agrupación: si tuvieran un mismo programa o finalidad no existirían: aún cuando se propongan una misma finalidad, son divergentes en la forma de realizarlo.

Don Juan Vázquez de Mella explicaba que es sabido que los programas de los partidos elaboran soluciones integrales que se extienden al Gobierno entero de una sociedad civil. Por ello cada partido considera inaceptable toda solución diversa a la de su programa y orienta su acción hacia la destrucción de todo partido que difiera del suyo, lo cual es una aspiración totalitaria: si llega a realizar su aspiración quedarán de hecho como único partido, aun cuando no destruya físicamente a los demás, porque estarán en una minoría que no les permitirá actuar.

Constatando un fenómeno mundial, el R.P. Osvaldo Lira ha dicho que los partidos

políticos han aniquilado la estructura orgánica anatómico-funcional al destruir los municipios, las regiones, gremios, corporaciones, universidades y hasta a la misma familia; en una palabra, disgregaron y disolvieron el cuerpo nacional.

Los partidos políticos fundan su mecánica en el juego de mayorías electorales, argumentando que tienen derecho a imponer su programa y dejar de lado el Interés Nacional todo aquél que reúne un mayor número de opiniones favorables; no aquél que tiene las opiniones favorables de la Nación, sino una mayoría relativa, una cantidad de votos superior a la que le sigue. Es decir, tiene derecho a la razón, al poder y a la justicia aquel que reúne un número determinado de votos, no importando muchas veces si el procedimiento para reunirlos ha sido el engaño. Por el solo hecho de reunir una cantidad determinada de opiniones el programa de un partido político se convierte en la razón y la verdad: ya no es un asunto de que ese programa sea, eventualmente, el resultado de valores de cualquier especie, sino que basta con un mero procedimiento de contabilidad cuando se consulta cierto número de opiniones.

Este mito fue creado por Juan Jacobo Rousseau, quien vino a decir que la justicia y la verdad no eran valores permanentes de la inteligencia, sino que eran en cada instante decisiones de voluntad. El sufragio tenía la virtud de decírnos en cada caso si Dios existía o no existía; si la verdad era la verdad o no lo era; si la Patria debía permanecer o si era mejor que en un momento se suicidara. Así se llegó al absurdo de afirmar que se era más libre, porque se podía formar cola a la puerta de un colegio electoral, votando programas de partidos, para echar papelitos que quizás obligaban a echar amos o usureros cuando no farsantes.

Existe otro tipo de distorsión en el sistema de partidos. Cuando un funcionario público está inscrito en un partido político, se adhiere con toda convicción al programa de éste. Cuando el partido político que está en el poder es el del funcionario, toda va bien.

Pero, ¿y si llega al poder un partido distinto, que es por naturaleza adversario? ¿Cómo puede entonces el funcionario servir lealmente a un Gobierno cuya orientación condena? Una de dos: o bien el funcionario sirve con lealtad al Gobierno y traiciona a su partido, a sus propias convicciones, a sí mismo, o bien el funcionario queda fiel a su partido

y no puede servir con lealtad y aplicación a un Gobierno que hace una política que él condena. Los partidos podrán decir que los funcionarios no están al servicio de determinados gobiernos, sino al servicio del país. Pero hay en ello una doble contradicción: primero, admiten que el programa de cada uno de ellos puede estar equivocado y que no está al servicio del país; segundo, porque si el funcionario, de acuerdo con la ideología de su partido y con sus opiniones personales, está convencido de que la política del Gobierno es nefasta a los intereses del país, ¿cómo puede pretender servir al país siguiendo fielmente las órdenes de ese Gobierno? Y de entre muchos, un ejemplo histórico, relatado por el ex Ministro de Asuntos Exteriores francés, señor Georges Bonnet: El integrante de la Academia Francesa, Leon Berard, fue a ver el Presidente del Consejo de Ministros, Daladier, a fines de la Guerra Civil española y le comunicó que el Gobierno español del General Franco estaba dispuesto a reanudar las relaciones diplomáticas con Francia, explicándole la conveniencia que para este país significaría; Daladier contestó: "Ya estoy convencido, pero si hago esto, pierdo mi mayoría". (Jean Haupt. Proceso a la Democracia. Fuerza Nueva Editorial. Madrid. 1973).

Por otra parte, en la mecánica de antagonismo de programas, los partidos, todos los cuales son en nuestro medio político de inspiración extranjera y de carácter internacional los más poderosos, reside el peligro principal para la unidad de la Nación, porque produce corrientes de acción divergentes en la acción política que impide la coordinación necesaria al Interés Nacional: son rivalidades que proponen realidades parciales del quehacer nacional, que impiden la unidad de la comunidad; además, son formas artificiales de actividad política.

El Profesor don Mario A. Tapia expresa que, en el mejor de los casos, representarían realidades parciales del ser nacional, parte de una verdad fragmentada que ni siquiera sería una "verdad pequeña", sino simplemente astillas disociadoras de la única verdad, indivisible en partes y por ello inaccesible a partidos; piezas sueltas de un rompecabezas demasiado intrincado para quien pretenda armarlo sin tener siquiera una idea aproximada de su forma conjunta.

En cierta ocasión, don José Manuel Balmaceda dijo con el mayor acierto: "Hay un

grupo a quien trabaja el oro extranjero y que ha corrompido a muchas personas". Esta afirmación continúa siendo vigente.

IVAN ALVEAR R.



"El resultado de la estéril labor del sistema de partidos: persisten el hambre y miseria creadas por el capitalismo y explotadas por el marxismo".

¿Puede el Fiscal Propper Presenciar los Interrogatorios que Se Practiquen por la Justicia Chilena en el Caso Townley?

Los diarios chilenos que han seguido paso a paso las alternativas del bullido "caso Townley" han publicado las opiniones de destacados juristas de Derecho Procesal de la Universidad de Chile y Católica acerca de la visita del Fiscal Propper de Estados Unidos. ¿Puede presenciar el proceso?

Desde un punto de vista netamente jurídico, hay que hacer una distinción. En primer lugar, en lo que se refiere a la Justicia chilena, existe un principio de Derecho, establecido, por lo demás, en nuestro Código Orgánico de Tribunales, en el sentido de que "los actos de los tribunales son públicos, salvo las excepciones expresamente establecidas por la ley". A este principio se oponen, pues, los casos en que la ley ordena que el acto del tribunal sea secreto, como es la etapa del sumario en el proceso penal.

En el caso Townley, no existe ningún proceso iniciado por la Justicia chilena para investigar la muerte del ex Canciller Orlando Letelier; luego no puede hablarse de sumario, y, por lo mismo, los actos que practiquen los tribunales y que tengan relación con este hecho son públicos. El proceso recién iniciado dice relación con "falsificación de instrumentos públicos", o sea, falsificación de los pasaportes con que supuestamente salieron de Chile Townley y Romeral. Este sí que es secreto en su etapa de sumario.

En consecuencia, el Fiscal Propper podría

presenciar los interrogatorios que, con motivo de la muerte del Sr. Letelier, se hicieran a los sospechosos, pero no los relativos a la falsificación de pasaportes. Con este objeto es que se está diligenciando el exhorto por el abogado Etcheverry.

Sin embargo, de todo lo anterior, en nuestra opinión, el problema es distinto. Creemos que el principio de la dignidad nacional es muy superior al establecido por el Código Orgánico de Tribunales de que los actos de los tribunales son públicos. Precisamente la Dignidad Nacional nos impone una actitud decidida frente al problema. Chile dará todas las facilidades para investigar el caso Townley, pero ello no puede de ninguna manera incluir la fiscalización de personeros norteamericanos, por mucho que la ley hable de publicidad de los actos de los tribunales. Hacer lo contrario sería reconocer implícitamente una debilidad de la Justicia chilena; sería poner en tela de juicio la imparcialidad e independencia de los tribunales y también dudar de la veracidad del Gobierno, todo lo cual atenta contra nuestra dignidad nacional.

El señor Propper puede investigar por su cuenta todo lo que quiera, pero no intervenir en los procesos que se llevan a cabo por la Justicia chilena, porque no necesitamos fiscalizadores de ninguna especie y porque nuestros tribunales son lo suficientemente capaces como para investigar y resolver cualquier asunto.

A. O. S. M.

**CIRCULO
OCKHAM**



JUVENTUDES NACIONALISTAS DE CHILE

MANDO NACIONAL

A la comunidad nacional:

La incorporación de todo el territorio a la creación de la Patria es deber de la juventud y de las Fuerzas Armadas.

1.— La Patria está constituida por el pueblo, la geografía, la cultura y la soberanía, siendo deber del Estado garantizar el desarrollo y la permanencia de estos elementos que constituyen la esencia de la Nación.

2.— Chile ha forjado su historia en base de esos cuatro elementos, poniendo énfasis en cada uno de ellos, según las circunstancias históricas. Ello llevó al 11 de Septiembre, cuando estaban en peligro los elementos constitutivos del ser nacional, y recientemente en la Consulta Nacional del 4 de Enero —a raíz de la intromisión extranjera— el pueblo de Chile entregó al Gobierno Militar la responsabilidad histórica de velar por la Patria. Por entender así el interés de Chile, apoyamos afirmativamente dicha consulta y de ello daremos cuenta a las futuras generaciones.

3.— El Estado es el custodio del Derecho y el realiza-

dor del Destino Nacional; por esto Chile aceptó someter la diferencia limítrofe austral a una Corte Arbitral para ratificar nuestra soberanía sobre aquellos territorios. El fallo de la Corte Arbitral reconoció nuestra soberanía sobre los territorios en litigio, y rubricó su sentencia diciendo que su cumplimiento compromete el Honor Nacional.

Afirmamos, por lo tanto, que sólo es dable conversar sobre la delimitación y el uso de las aguas de acuerdo a la nueva situación jurídica que ha establecido el Laudo Arbitral.

4.— Reconocemos la actitud del Gobierno Británico al ratificar lo obrado por S. M. Isabel II ante la declaración

de nulidad del Laudo Arbitral, por parte de la República Argentina. Asimismo, reconocemos y admiramos la actitud prudente, justa y viril del Gobierno Militar chileno.

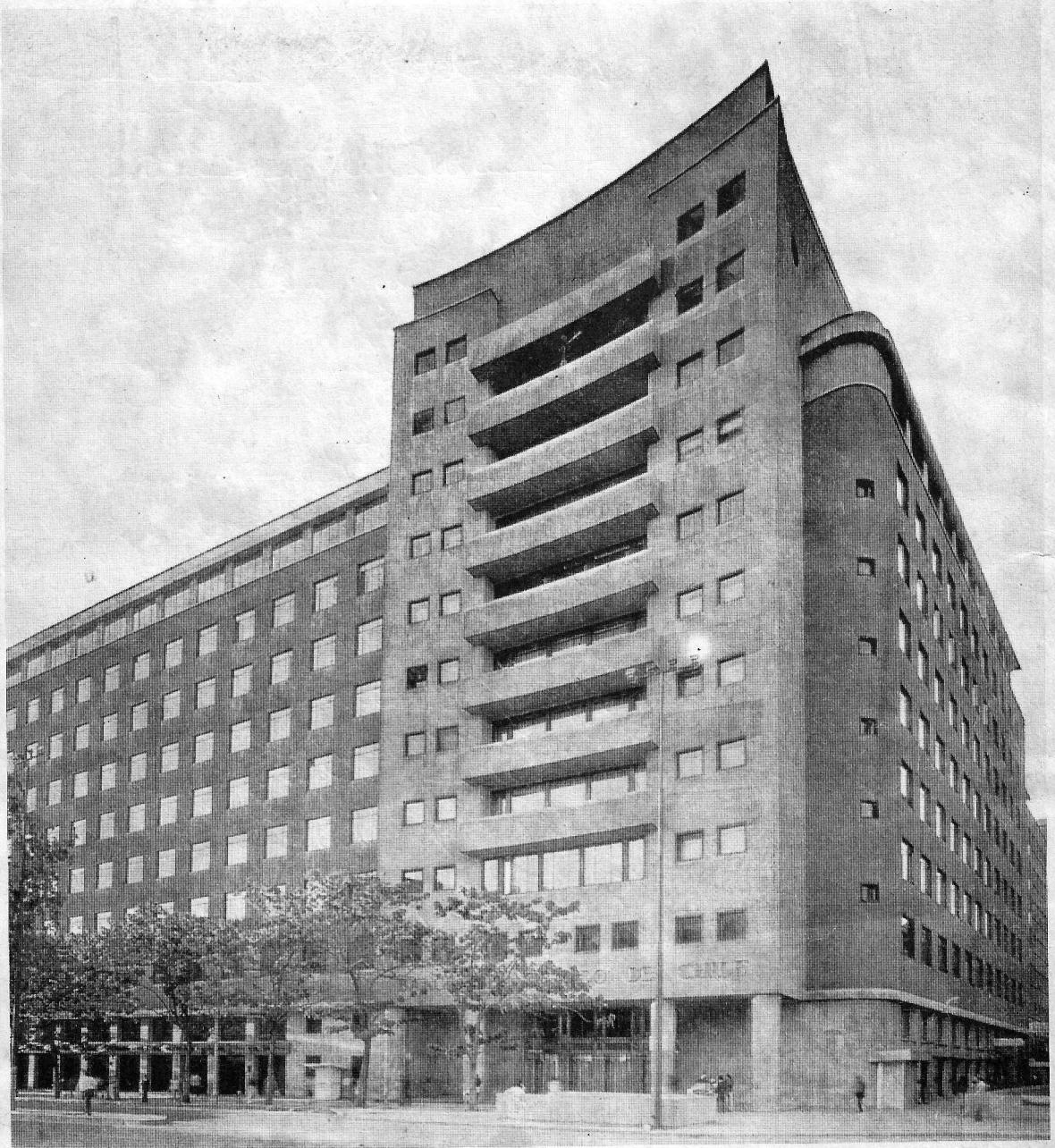
5.— Nos ponemos a disposición del Gobierno Militar para ejecutar los actos que sean necesarios para garantizar la dignidad y soberanía, la libertad y seguridad de la Nación chilena. Para lo anterior, proponemos al Supremo Gobierno acentuar la política de regionalización y repoblamiento del país, pues sólo el ejercicio real de la soberanía es garantía de la incorporación del territorio a la creación de la Patria.

*Guillermo Henríquez Alfaro
Jorge Soto Vásquez*

**Nueva Dirección Postal
Revista AVANZADA
Casilla 3327
Correo Central
Santiago - Chile**



**CÍRCULO
OCKHAM**



**BANCO DEL ESTADO DE CHILE: A SU SERVICIO
CON OFICINAS A TRAVES DE TODO EL TERRITORIO NACIONAL
Y UNA VASTA RED DE CORRESPONSALES EN EL EXTRANJERO**